

BERTRAND RUSSELL

DE LA GUERRA
DE 1914
A VIETNAM

POR
FERNANDA
NAVARRO



El desenlace bélico de 1914 sacudió y desquició el sólido marco de valores y la atmósfera de profunda seguridad y confianza en el futuro que reinaba en aquella etapa de transición entre el siglo XIX, optimista y creador, y el cínico y crítico XX. Desde el imperialista conservador hasta el marxista revolucionario estaban "convencidos", dice Russell, "de que el progreso del siglo XIX habría de continuar y que cada uno de nosotros podría contribuir con algo valioso".

La guerra les resultaba un anacronismo bárbaro. Ninguna persona inteligente decía preocuparse por ello. Podría haber revueltas en los remotos lugares salvajes pero nunca entre naciones civilizadas.

Por lo tanto, la catástrofe de 1914, sin precedentes en la historia, destruyó la fe en el progreso y creó un clima de recelos y violencia del cual el mundo no ha podido restablecerse.

Russell, para entonces ya prestigiado filósofo, se vio sumido en una ola de profundo desaliento y horror. "Hubiera deseado morir antes de 1914", dijo al desencadenarse la guerra. Pero pronto pasó de la desesperación pasiva a la agitación activa. Alguna chispa de aquella fe en el impulso constructivo del hombre quedó encendida en él y poco tiempo después se le veía luchando con ardor en contra de la guerra. "Nunca me he entregado tan totalmente y tan libre de vacilaciones como a la tarea de pacifista en la Primera Guerra. Por primera vez encontré algo que involucrara mi naturaleza entera. La guerra me hizo sentir la terrible importancia de ser constructivo, de construir cosas positivas... No quiero permanecer como una voz que clama en la jungla. Quiero ser una voz que hable sobre cosas que le interesen al hombre, que se haga oír y que encuentre eco."

El miembro de Trinity College pasaba sus días entre el diálogo académico y la agitación política; de las austeras aulas de Cambridge a las calles ruidosas; de los agudos escritos filosóficos a los efervescentes artículos pacifistas. Una serie de estos últimos fueron reunidos y publicados en *Principios de reconstrucción social*, en 1917. Ahí expresa sus ideas radicales acerca de la guerra, la educación y la moral. Señala enfáticamente, que la paz será imposible mientras continúen funcionando los sistemas represivos de educación que estimulan los impulsos destructivos. Opina que la clave para el mundo moderno, en el que los hombres puedan ser "libres ciudadanos del universo", es la educación. Sus máximas educativas pueden resumirse así: El conocimiento debe ser guiado por amor, ya que el primero, sin amor, conduce a la destrucción (situación actual) y el amor sin conocimiento resulta estéril y a veces negativo. Inculcar el sentido de cooperación frente al de competencia. El objetivo último de toda enseñanza debe ser el adiestramiento para razonar, no la ortodoxia ni siquiera la heterodoxia; es decir, luchar contra el dogma y la ignorancia, únicos reales enemigos del hombre. Destruir el divorcio existente entre la educación académica y la vida misma; no perder nunca de vista que antes



“...De modo que ustedes ven la razón por la que ustedes, soldados americanos, están en Vietnam, aplastando a un pueblo que está tratando de liberarse de la estrangulación económica y de la bota militar extranjera. A ustedes los mandan a proteger las riquezas de unos cuantos en los Estados Unidos. ¿Saben ustedes que su país controla el 60% de los recursos mundiales y tiene tan sólo el 6% de la población mundial, y que a pesar de ello hay pobreza en los Estados Unidos? ¿Saben ustedes que las 3 300 bases militares que tiene su país repartidas en el mundo se usan afectando la población del país que ocupan? Los gobernantes de los Estados Unidos han construido un imperio económico al que se le opone resistencia desde la República Dominicana hasta el Congo... Ustedes, soldados americanos, saben que sus Fuerzas Especiales son adiestradas con técnicas usadas en Auschwitz... Su fuerza aérea está volando 650 patrullas por semana en el Norte y el tonelaje usado en el Sur es mayor al que se usó durante la segunda Guerra Mundial, o en la Guerra de Corea. Están ustedes usando “napalm” que quema todo lo que toca. Están ustedes usando fósforo que consume como el ácido todo lo que encuentra en su camino. Están ustedes usando sin discriminación bombas de fragmentación y “perros perezosos” que cortan en pedazos y laceran a hombres, mujeres y niños en las aldeas. Están ustedes usando venenos químicos que causan la ceguera, la parálisis y afectan el sistema nervioso. Están ustedes usando gases considerados por los manuales de guerra y por la Convención de Ginebra como fuera de toda ley...

“¿Les ha tocado presenciar la escena de un militar poniendo electrodos a los genitales de una mujer o de un niño? Les ha tocado ser uno de aquellos que por miedo o nerviosismo jaló el gatillo de su rifle automático y antes de saberlo tener enfrente un pequeño cementerio?

“Al regreso de cada batalla, pregúntense ustedes mismos cuántas mujeres y niños murieron por sus manos ese día. ¿Qué sentirían ustedes si esas cosas estuvieran pasando en los Estados Unidos a sus esposas, hijos y amigos? ¿Cómo pueden soportar el espectáculo cotidiano que los rodea día tras día, semana tras semana? Les hago estas preguntas porque ustedes llevan la responsabilidad y está en sus manos el decidir si esta guerra criminal ha de continuar.

“Yo sé que no están aquí por su gusto, que a muchos de ustedes se les engañó al decirles que estaban defendiendo a gente indefensa en contra de un vecino agresor y fuerte. Pero se les mintió y nadie mejor que ustedes lo sabe... No deben pensar que están solos. A través del mundo y en los mismos Estados Unidos hay gente que se opone a esta guerra...

“Apelo a ustedes para terminar su participación en esta guerra de conquista criminal y bárbara. Apelo a ustedes para que informen ante el Tribunal sobre la verdad de esta guerra y para que participen ustedes en él con la evidencia de su propia experiencia. Apelo a ustedes como un ser humano a otros seres humanos. Recuerden su humanidad y olviden el resto. Si logran hacerlo estarán haciendo un valioso servicio al género humano... Únanse a nosotros, gente de todas las latitudes, en nuestra determinación de derrotar a aquellos que en Estados Unidos son responsables del sufrimiento y del horror que ustedes han presenciado, y por lo que son en parte responsables. ¡Rehúsen se a seguir peleando en esta guerra injusta! Exijan su traslado. Hay demasiada gente dispuesta a apoyarlos como para que haya represalias graves. No tiene ningún sentido posponer su decisión. ¡Este es el momento!”

(Mensaje a los soldados norteamericanos en Vietnam. Septiembre de 1966.)



que formar especialistas o sabios se están formando seres humanos; antes que cualquier vocación está la de ser hombre.

A causa de sus artículos fue enjuiciado en 1916: sus palabras tendían a “prejuiciar el reclutamiento y la disciplina de las Fuerzas de su Majestad”, hecho que le costó su posición en Cambridge.

Al ser despedido de Trinity College pensó aceptar la invitación para dar conferencias en Harvard, pero su pasaporte le fue negado; decidió entonces entregarse a la acción pública por toda Inglaterra, mas, sorprendido por una orden del Departamento de Guerra, que le impedía actuar en las “zonas prohibidas”, que incluían las poblaciones costeras, hubo de desistir. El pretexto oficial era que sus discursos “interferirían indudablemente con la prosecución de la guerra... y con el control del Ejército”. Temían que suscitara huelgas en las fábricas de armamentos.

En seguida formó una organización secreta de actividades antibélicas, con todo un elaborado sistema de códigos y claves. Finalmente, en 1917, la antipatía oficial que se había ido ganando culminó en un juicio. El pretexto fue uno de sus artículos en el que preveía la próxima ocupación norteamericana en Inglaterra y Francia... “el hecho de que resulten o no eficaces en contra de los alemanes, no está definido... pero de lo que no hay duda es que sí resultarán capaces de intimidar a los huelguistas —actividad a la que el ejército americano está acostumbrado... No digo que estos pensamientos estén en la mente de su Gobierno, pues tenemos plena evidencia de que no existe pensamiento alguno en su mente. Viven de mano en boca consolándose a sí mismos con ignorancia y sentimentalismos”.

Veredicto final: la prisión en Brixton.

Las privaciones que más resintió durante aquellos meses de reclusión obligada, fueron la falta de interlocutores válidos y de tabaco. Le estaba permitida una visita semanal de tres personas. Entre los visitantes más asiduos se encontraba T. S. Eliot, quien alguna vez se referiría a él como al “permanentemente precoz”, por su asombro y curiosidad infantil aunados a su penetrante espíritu filosófico.

Escribía Russell a un amigo desde la prisión: “Oh, qué glorioso es poder caminar por los campos, ver el horizonte y estar con amigos... ansío ver el mar, sentir el viento, los bosques... y hablar, hablar, *hablar!* Nunca pensé que pudiera ansiarlo con tal vehemencia. Este tiempo de reclusión me ha hecho bien, he leído mucho [Leía 8 horas diarias y escribía 4]:... pero ahora mi energía se desborda... No hay nada más odioso que el sentirse un libro de biblioteca que nadie lee. Imagínate sentirse uno un delicioso libro... y caer en manos de un millonario que te refundirá para siempre en su elegante librero uniformado, agotándose toda tu existencia en ilustrar y completar un sistema decorativo, sin que a ningún anarquista le sea permitida la entrada!... pero pronto podré insistir en ser leído.”

Se le permitía escribir y tener correspondencia, no sin pasar ésta antes por la censura del guardián de la prisión, un malen-

carado soldado retirado, cuyo ceño quedó fruncido para siempre al recibir de manos de Russell el manuscrito de la célebre *Introducción a la filosofía matemática* (fruto de unos meses de cárcel). Se rompía la cabeza, pues vacilaba entre considerarlo o no subversivo.

Uno de los testimonios supremos de libertad, quedó plasmado en las páginas que Russell escribió antes de salir de Brixton:

“Jamás hubo lugar igual, para la recolección de imágenes, que la prisión. Una a una acude a mí: de mañana, los Alpes con el olor aromático de pino y rocío; el lago Garda tal y como aparece por primera vez al visitante: saltando entre montañas y centelleando por entre los rayos del sol —lo mismo que en los ojos de una sonrisa gitana—; de tarde, una tormenta en el Mediterráneo, color violeta, y al fondo las montañas asoleadas de Córcega; las islas de Scilly al atardecer, con su encanto irreal y misterioso, que parecieran desvanecerse antes de ser alcanzadas... la memoria de atardeceres lejanos que se remontan hasta la infancia. Puedo escuchar el viento en las copas de los árboles de medianoche... ; todo acude a mi mente con tal libertad y belleza!

“¿Cuál es pues el fin de encadenar al cuerpo cuando la mente permanece libre?... He vivido durante esta mi estancia, en el Brasil, en China, en el Tibet... en la Revolución Francesa... y entré tanta aventura he olvidado la prisión en que el mundo se tiene por el momento: soy libre y el mundo lo será.”

Detengámonos, un momento, en los aspectos más sobresalientes del desarrollo mental y emocional de Russell: Perdió a sus padres antes de tener memoria. Al violarse la última voluntad de su padre —que sus dos hijos quedaran al cuidado de los íntimos compañeros de ideas y de acción— fueron llevados a la mansión, de sus abuelos. Del abuelo, ya en senectud, poca influencia habrían de recibir. La abuela, en cambio, dejó profunda huella: presbiteriana escocesa de ideas radicales, había escandalizado a la opinión pública al hacerse miembro del Unitarismo a los 70 años y al atacar las guerras imperialistas británicas.

Así, el pequeño Bertrand pasó sus primeros años en una atmósfera de austeridad y rigidez, entre salmos puritanos y sermones liberales, padeciendo las exigencias de todo un desfile de institutrices alemanas y suizas. A los 11 años tuvo su primera lección sobre Euclides en la que desconcertó a su maestro —su hermano mayor— por su precocidad intelectual. Fue motivo de gran desilusión para Bertrand saber que los axiomas no son susceptibles de comprobación; preocupación que habría de acompañarlo hasta la elaboración de *Principia mathematica*.

Pasó una adolescencia solitaria. Desde los 15 años se debatía en silencio con problemas del orden del libre albedrío, la inmortalidad del alma y la existencia de Dios, como lo hace constar su diario, que escribía usando las letras del alfabeto griego para no ser descubierto. Poco tiempo después, al darse cuenta de que se trataba de “cuestiones que trascienden la posibilidad humana de conocimiento”, dejó de interesarse en ellas y centró



su interés en las cosas que le conciernen al hombre por excelencia. John Stuart Mill, primer exponente de la filosofía empírica inglesa, tuvo gran influencia sobre él en esta época.

La primera casa de estudios a la que asistió fue Cambridge, a los 18 años. Su ingreso le proporcionó "un mundo de infinito deleite". Se relacionó con el grupo más brillante. Whitehead, sinodal en su examen para obtener la beca, quedó vivamente impresionado por él e invitó a los estudiantes más selectos a que lo frecuentaran. Entre todos, formaron una sociedad.

Comenzó estudiando matemáticas, mas al descubrir que el cálculo infinitesimal y el teorema del binomio entrañaban ciertas falacias, y que los ejercicios de problemas no tenían nada que ver con la filosofía de las matemáticas, su pasión se vio profundamente lesionada y decidió vender todos sus libros, prometiendo abandonar definitivamente las matemáticas. (Más tarde, al descubrir a Weierstrass y a Cantor advirtió que lo que había visto en Cambridge no agotaba toda la matemática, rompió su promesa.)

Durante el lapso intermedio se dedicó a la filosofía. Sus compañeros lo indujeron a estudiar a los idealistas, mostrando cierto desdén por la tradición empirista inglesa. La verdadera realidad, para los idealistas, era una totalidad intemporal y absoluta. La apariencia era fragmentaria y contradictoria. (Se apoyaban en la lógica de sujeto-predicado.) El hecho de que este enfoque resultara incompatible con toda filosofía de las matemáticas, llevó a Russell a rebelarse en contra del monismo y a pronunciarse a favor de un pluralismo. (Esto, después de largos años de estudio y de trabajos importantes sobre los idealistas como el de la *Filosofía de Leibniz* y otros.) Aquí empezó a desarrollar lo que más tarde cristalizaría en su filosofía del atomismo lógico.

Dice Russell: "Regresé al sentido común, templado por la lógica matemática, con la sensación de haber escapado de una prisión. Nos permitimos [G.E. Moore y él] volver a creer que el pasto es verde y que el sol y las estrellas existen aunque no hubiera nadie para verlos." Después de su graduación, al rebelarse contra la ortodoxia de Cambridge, empezó su trabajo original.

Siguiendo la tradición familiar, que se remonta hasta el siglo XVI, tomó parte activa en la política desde 1907. (Sus antepasados se distinguieron siempre en la oposición por su integridad y liberalismo.) Organizó una campaña a favor del sufragio femenino y llegó a luchar por entrar al Parlamento, como candidato oficial del Partido Liberal. Pero al hacerse público el hecho de que era libre pensador —y al negarse a aceptar la sugerencia oficial de asistir a la iglesia de vez en cuando para guardar las apariencias— perdió las elecciones.

Al examinar la trayectoria intelectual de Russell salta a la vista una actitud constante: su ansiedad de descubrir la verdad en el conocimiento; el grado de certeza que le es posible al hombre alcanzar. "Yo anhelaba la certeza de la misma manera que

la gente anhela la fe religiosa." Este anhelo de verdad se traduce, en política, en una apasionada lucha por la libertad.

Incluso su escepticismo lo encaminó a descubrir y comprobar los hechos. Su espíritu crítico lo condicionó a dudar siempre. Es por esta capacidad de poner en tela de juicio todo lo que comúnmente se acepta, por lo que es un gran filósofo. Cuentan que esta actitud se anunciaba ya desde sus 5 años en que al informársele que la tierra era redonda, se negó a creerlo, y, acto seguido, se dispuso a comprobarlo excavando un hoyo en su jardín para ver si efectivamente desembocaba en Australia o no.

Los argumentos de autoridad nunca lo convencieron ni lo impresionaron. Critica la reverencia incondicional a las grandes figuras de la historia sin análisis previo. Ejemplo de ello es su confrontación con Aristóteles (y su *Lógica*), a quien culpa de muchos de los errores subsecuentes en filosofía. Su afición a destruir ídolos se aplica igualmente al terreno científico y filosófico. Su espíritu crítico lo ha llevado a ser innovador y pensador original; revolucionario en diversos sentidos: intelectual y político. Su *Principia mathematica* revolucionó la matemática al unirla con la lógica. Las consecuencias de ello no han sido advertidas aún en toda su magnitud. Lo mismo pasa con su filosofía. Hasta hace pocos años se empezó a oír de la nueva corriente filosófica del positivismo lógico, movimiento que él encabezó y que se funda en toda una nueva concepción de la filosofía. Su enfoque constituye una revolución completa en nuestra visión de la naturaleza del universo. La instancia más célebre es su *Teoría de las descripciones* —1905— que, según palabras de Moore, "es el mayor descubrimiento filosófico de Russell. Algo completamente nuevo y original, sin ninguna influencia ajena".

(Esta teoría surgió de una polémica con Meinong, filósofo austriaco, ocupado en el "status ontológico" de las cosas inexistentes, tales como, "la montaña de oro" o "el cuadrado redondo.")

Lo que empezó por un simple análisis lingüístico, acabó en una demostración que echaba abajo los fundamentos de la metafísica. Demostró que los argumentos ontológicos se deben a un error gramatical: el considerar que la forma gramatical de "sujeto-predicado" tiene su correspondiente forma lógica; que de la existencia de un sujeto se deduzca la existencia de una sustancia correspondiente; que la existencia de un predicado se haga extensiva al atributo que lo representa. En otras palabras, demuestra el error de considerar como válida la suposición de que una palabra represente siempre un objeto, y de que, porque una palabra sea definida y fija, el objeto al que se refiere deba ser sustancial e inmovible. El error se advierte con mayor claridad en el caso de los números: que cada número sea una entidad a la que le corresponde un objeto en el reino de los seres.

Lo importante en esta teoría fue el descubrir que en una oración significativa, no debe suponerse que cada palabra o frase es significativa aisladamente.

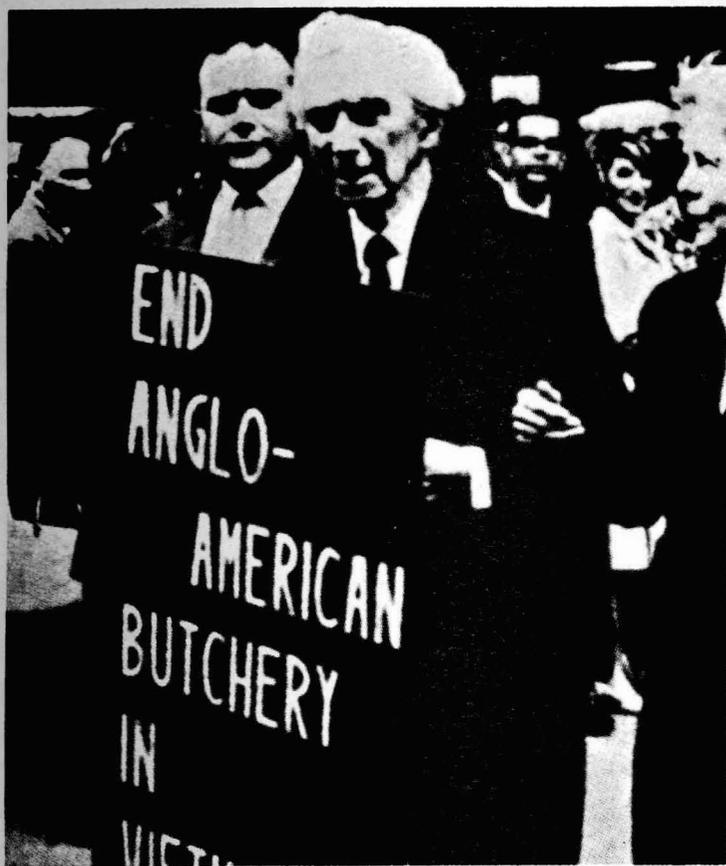


FILOSOFÍA Y POLÍTICA

Russell opina que la relación de la filosofía con los sistemas políticos ha sido un tanto ignorada por los filósofos profesionales "...toda filosofía importante debe ser efecto y causa de las condiciones sociales de su tiempo". Puede decirse, en un sentido amplio, que el empirismo se conecta con el liberalismo y el idealismo con las ideas conservadoras.

La filosofía, en su sentido histórico usual, "resultó del intento de sintetizar la ciencia y la religión; o más exactamente, del intento de combinar una doctrina sobre la naturaleza del universo con otra sobre el puesto del hombre en él. En la mayoría de los filósofos, las opiniones éticas han entrañado consecuencias políticas: algunos han valorado la democracia, otros la oligarquía; unos la libertad, otros la disciplina".

Russell estima que el problema fundamental de la ética y de la política es el de lograr una reconciliación entre las necesidades de la vida social con las exigencias individuales.



"Casi toda la filosofía ha sido una reacción contra el escepticismo; surgió en épocas en que la autoridad ya no era suficiente para proporcionar el mínimo de fe socialmente necesaria; de modo que fue preciso inventar argumentos nominalmente racionales para asegurar el mismo resultado." Russell lamenta que esto haya dado lugar a una profunda insinceridad en gran parte de la filosofía, debido al temor de que la claridad de pensamiento condujera a la anarquía. Y este temor llevó a los filósofos a instalarse en la oscuridad y la falacia.

Russell expresa su confianza en que, a la larga, las naciones adictas a una filosofía dogmática perderán la prioridad sobre las de temperamento más empírico. El empirismo tiene a su favor que no exige la distorsión de los hechos en beneficio de teorías; y que, además de poseer mayor veracidad, es más positivo en el aspecto ético. "El dogma exige autoridad antes que el razonamiento inteligente, como fuente de opinión; requiere la persecución de herejes y la hostilidad hacia los no creyentes; exige a sus discípulos la inhibición de la bondad natural en favor del odio sistemático... Debido a que el argumento no es reconocido como medio para llegar a la verdad, los partidarios de dogmas rivales no disponen de otro método más que el de la guerra para llegar a una decisión. Y la guerra, en nuestra era científica, significa, tarde o temprano, la extinción total."

Otra fuente de la que saca Russell grandes enseñanzas es la historia. Recomienda la visión de la evolución; del mundo en perspectiva tanto hacia el pasado como hacia el futuro, para adquirir clara conciencia de nuestra justa dimensión: nuestro presente constituye sólo un instante en el reloj de la evolución. "La criatura vive por minuto, el niño por día, el hombre instintivo por año, el hombre con conciencia histórica vive en la época y algunos filósofos en la eternidad."

Consideremos, ahora, lo que él propone como solución: el gobierno mundial.

Russell parte del hecho de que la interdependencia económica ha adquirido una magnitud nunca antes alcanzada. Pero debido a que, por un lado, nuestro sistema se ha desarrollado sobre la base del beneficio privado y, por otro, existen las soberanías nacionales, ha sucedido que la interdependencia, en vez de crear un sentido de cooperación, ha producido una competencia hostil. Señala con tristeza que la única causa que ha sido capaz de unir a los hombres, en partidos, clases, credos o sistemas políticos, ha sido el odio al adversario, nunca el amor al congénere. Una clase lucha no tanto por lograr su propio bienestar solamente sino por mantener el malestar de la otra; un sistema proclama antes los defectos del otro que sus propias cualidades; un partido encuentra mayor estímulo en la posibilidad de ganar la victoria que en evitar el motivo de la lucha hostil. El ataque es siempre previo a la defensa.

En la era atómica se ha introducido un nuevo elemento que entraña un peligro no previsto. Aparte de su destructividad



potencial, ha impuesto una transformación en la vida cotidiana de un gran sector de la población mundial; ha condicionado su actividad, forzándola a agotar sus días en la fabricación de instrumentos diseñados para el exterminio. Otra característica distintiva de la guerra moderna, es su carácter indiscriminatorio, en lo que atañe al sufrimiento de sus consecuencias. En siglos anteriores, el peligro de muerte lo corrían sólo los combatientes; hoy día ese "derecho" se ha extendido, *democráticamente*, a toda la población civil, incluyendo mujeres y niños.

Por éstas y otras razones, la guerra es hoy una amenaza mayor a la de cualquier otro tiempo. La prevención de la guerra se ha convertido en una necesidad imperiosa si es que la vida, civilizada o no, ha de continuar. Por ello, dice Russell en 1951, no podemos dejar pasar impunemente ningún acto que amenace la condición humana misma.

Russell, premio Nobel 1950, propone, como solución ante la guerra, la creación de un Gobierno Mundial, pero, al mismo tiempo, se da cuenta que el éxito de éste depende del logro previo de un cierto equilibrio económico y político entre las naciones de todo el mundo para evitar la envidia y el odio y para que no prevalezca la voluntad de las naciones más poderosas. Para lograr este equilibrio, es preciso que los países más pobres se eduquen, modernicen su técnica y controlen su índice de natalidad.

Parece caerse en un círculo: para evitar las guerras, es preciso que funcione el gobierno mundial, y para que funcione dicho gobierno satisfactoriamente es indispensable acabar con las causas que propician las guerras. Esto podrá parecer desalentador, pero Russell señala, enfáticamente, que el panorama actual, el desastre actual, existe, debido a la estupidez y ceguera voluntarias del hombre. Los elementos necesarios están ahí, frente a nosotros. Por primera vez en la historia, gracias a la revolución industrial y científica de las últimas décadas, el hombre tiene a su alcance los instrumentos para desterrar los males que han agobiado a la humanidad: la enfermedad, la miseria, la ignorancia; mas debido a la aberración mental de los gobernantes, que imposibilita el diálogo y que tiene por único móvil la ambición de poder, no se ha hecho uso sensato de ellos. El mundo se sigue debatiendo con sus instintos más bárbaros y primitivos.

LA FUNDACION PARA LA PAZ.

Su intención, al formar el *Tribunal de Crímenes de Guerra*, es proporcionar una plataforma a todas aquellas personas conscientes que se oponen a la guerra de Vietnam, y a canalizar sus sentimientos y esfuerzos en una acción y expresión conjuntas.

Fiel a su concepción de la evolución histórica, Russell enfatiza el hecho de que el caso de Vietnam no es, en modo alguno, un evento aislado. Por el contrario, es el ejemplo que expresa con mayor dramatismo el sentir de los pueblos explotados. El

momento histórico ha llegado para establecer y exigir sus derechos frente a las necesidades más elementales de la vida. (De la misma manera que el adolescente lanza su primer grito de independencia y se rebela y exige un trato distinto en su relación con los demás, estos pueblos han llegado a la madurez, cuya gestación han sufrido durante más de 20 siglos.) Esta es la razón por la que la potencia más grande de la tierra, a pesar de su determinación de aplastar por la fuerza bruta esa lucha por la vida, ha encontrado resistencia.

Vietnam, representando a muchos países de su misma condición, está reclamando su parte en el mundo.

En las palabras de Russell, dirigidas a los soldados norteamericanos en Vietnam, los invita a considerar la razón por la que el gobierno de los Estados Unidos está interviniendo en aquel país:

"Quizá no sepan ustedes que entre 1954 y 1960 —durante el dominio del gobierno dictatorial de Saigón, bajo la dirección y el apoyo de los Estados Unidos— perecieron más vietnamitas que desde 1960 acá, [fecha en que el Vietcong se levantó en armas]. El pretexto de que el gobierno norteamericano está protegiendo a los vietnamitas del sur de los del norte ha resultado ser, para ustedes mismos, una repugnante mentira. Vietnam es un solo país que lucha por su independencia. La verdadera razón es ésta, y no puede ser mejor expresada de lo que lo ha sido por los propios norteamericanos.

El premio de Indochina bien vale una apuesta. Del Norte pueden exportarse grandes cantidades de estaño, tungsteno, manganeso, carbón, maderas, arroz, hule, té, pimientos y pieles. Incluso antes de la segunda Guerra Mundial, Indochina aportó dividendos por aproximadamente 300 millones de dólares anuales.

(Editorial del *New York Times*, 1950).

Un año más tarde, un Consejero del Departamento de Estado de los Estados Unidos afirmó:

Hemos explotado solo parcialmente los recursos del sudeste de Asia. A pesar de ello, suministró el 90% del hule crudo del mundo, el 60% del estaño y el 80% de la copra y aceite de coco. Tiene considerables cantidades de azúcar, té, café, tabaco, sisal, frutas, especias, resinas y gomas naturales, petróleo, hierro, aceite y bauxita.

Y en 1953, mientras los franceses estaban todavía en Vietnam con el apoyo militar y económico de Norteamérica, el presidente Eisenhower declaró:

Supongamos que perdiéramos Indochina. Se nos acabarían los recursos naturales que tanto estimamos. Estamos tras el camino más económico de impedir que algo terrible ocurra: la pérdida de nuestra habilidad para obtener las riquezas que deseamos del territorio indochino y del sudeste de Asia.

La
espa
las l
to d
relig
que
ajen
tura
tico
Asís,
man
pirac
lame
cilia,
mien
muy
místi
tal, i
con
corri
varie
Jacob
la pe
Jac
años
entró
cirse
en su
de D
carse
medi
que h
teces
tético
ma c
garse
sentio
En
los
(poc
que p
inflig
pone,
era fr
llos e
noble
versid
pués
cella,
Es de
por e